

Opening Speech

PALABRAS DE INTRODUCCIÓN
DE LA COMISARÍA BENITA FERRERO-WALDNER
EN LA REUNIÓN DE MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES
V CUMBRE EU-LAC,
LIMA, 15 DE MAYO DE 2008

Excelencias;

Permítanme en nombre de la Comisión Europea agradecer al Canciller García Belaunde y al resto del gobierno del Perú, por su amable hospitalidad y por la oportunidad que me otorga de poner de manifiesto una vez más la importancia de América Latina y al Caribe en la agenda exterior de la Unión Europea.

En cada ocasión de la que he dispuesto con anterioridad a esta Cumbre, he subrayado el potencial de una asociación estratégica que incluye ya 60 estados, mil millones de personas, con un peso económico y comercial incomparable a nivel mundial y caracterizada por una coincidencia de valores tan significativa. Es nuestro deber explotar al máximo este potencial para jugar el papel esencial que nos corresponde a escala global. Es con esta predisposición que debemos afrontar esta cumbre y el encuentro que hoy nos reúne.

Antes de empezar nuestra reunión, me gustaría subrayar la relevancia de los dos temas principales tratados en la declaración que se nos ha sometido para aprobación, y que muestran la madurez de nuestra asociación estratégica.

En efecto, es difícil encontrar otro marco de diálogo geográfico donde la Unión Europea pueda discutir de manera abierta y en profundidad sobre cuestiones esenciales para nuestra agenda birregional, y con tanto impacto para la agenda global.

Digo de manera abierta, porque nuestro diálogo se beneficia de una cercanía cultural y de valores que hace nuestro entendimiento mutuo mucho más fluido en comparación a otras regiones del mundo. Esto nos convierte en socios naturales en la escena internacional.

Y digo en profundidad, porque temas como la Cohesión Social ha figurado en nuestra agenda desde hace ya casi 10 años. Así, hemos ido acercando posiciones sobre esta cuestión, permitiéndonos pasar de lo estrictamente político de su trasfondo, a cuestiones no menos importantes como la necesidad de reformas y sus diferentes opciones posibles.

En Europa existe toda una variada gama de políticas que conforman el llamado Estado del Bienestar, que sustentan la cohesión social. Me consta que lo mismo ocurre en la región latinoamericana y Caribeña, y desde luego nadie tiene la fórmula mágica definitiva.

Simplemente por que no existe tal fórmula.

Las políticas a aplicar deben ser las adecuadas al contexto de cada sociedad, y solo sus pueblos y dirigentes pueden comprenderlas en profundidad. Eso sí, con todo el respeto que merecen las diferentes formas de trabajar por una mejor cohesión social, las políticas que se apliquen deben ser contrastadas con los resultados que se obtienen, y ser modificadas si no funcionan, o no resultan sostenibles.

Les pido por favor que no piensen ni por un instante que Europa viene a Lima a dar lecciones de Cohesión Social a nadie.

El número de europeos viviendo en niveles de pobreza es mucho mayor de lo que la mayoría de los aquí presentes podría pensar. Pero es cierto que son niveles de pobreza que miden el tamaño de la renta percibida, sin contabilizar los servicios recibidos en términos de educación y salud gratuita.

Esto supone obviamente una diferencia muy considerable.

Como lo es también el número importante de ciudadanos europeos que no engrosan las estadísticas de la pobreza gracias a ayudas que reciben de sus estados, en términos de pensiones o reconversión profesional por ejemplo.

Todo esto es posible, piensaran ustedes, gracias a la riqueza Europea.

Cierto, sin crecimiento económico no hay dinero para pagar pensiones o construir escuelas y hospitales. Pero hay más. Son las propias políticas

redistributivas las que hacen la diferencia, y el reto es construirlas a medida en cada país, de manera que ayuden al vulnerable pero no fomenten la inacción del capaz.

Y sobre todo que sean financieramente sostenibles. Ese es un reto que compartimos ambas regiones.

Bien saben que sobre todas estas cuestiones, tienen a la Comisión Europea y a toda la Unión a su disposición, para intercambiar experiencias, como hicimos durante el Foro de Cohesión Social que organizamos en Chile el pasado mes de Septiembre, o en el Seminario que tuvo lugar en Berlín sobre políticas fiscales y cohesión social en marzo.

Por último, durante las negociaciones de esta declaración, me han llegado ecos de cierta preocupación que Europa venga a Lima con una agenda limitada al desarrollo sostenible, dejando en segundo plano la pobreza, la cohesión social o la cuestión de la migración.

Nada más lejos de la realidad. Permítanme expresarme con total claridad al respecto: No es esta en absoluto una cuestión de grado de importancia entre estos temas, sino que los tres están íntimamente relacionados.

Si no tratamos cuestiones como la migración, el medio ambiente y la lucha contra la pobreza desde la convicción de su íntima relación, estaremos avocados al fracaso.

La migración entre Europa y América latina tiene una larga historia y es una cuestión de vital importancia para ambas regiones. Esto es algo que no debemos olvidar, al tiempo que buscamos soluciones a acuciantes problemas sociales, pero también de seguridad y sostenibilidad.

Necesitamos trabajar juntos para desarrollar el nivel de diálogo y cooperación que la importancia de los fenómenos migratorios merece, y en los que el medioambiente también juega un papel relevante.

Y es necesario, en lo que se refiere a la lucha contra la pobreza, poner mayor énfasis en la relación entre desarrollo medioambientalmente sostenible y alcance de los Objetivos del Milenio que todos nos hemos fijado.

Es por ello también que los Europeos damos una importancia cada vez mayor a la repercusión de las cuestiones medioambientales en nuestras relaciones exteriores y en nuestra política de cooperación al desarrollo.

La misma importancia que le damos a nivel interno, pues como Ustedes ya saben, la Unión Europea se encuentra en plena reformulación de sus matrices energéticas y su manera de producir, con el objetivo de alcanzar el desarrollo sostenible del que trataremos en esta Cumbre.

Es este pues, un desafío compartido por ambas regiones, y una oportunidad que no podemos dejar pasar para influenciar la agenda internacional a través de la coordinación de nuestra posiciones sobre desarrollo medioambientalmente sostenible, y la lucha contra la pobreza.

Muchas gracias.

Autor: Francisco Fontán, RELEX G1 - 60255